



Francisco Hervé y la Geología:

Una profesión hecha a la medida

Es uno de los científicos más destacados del país. Sus contribuciones al desarrollo de las Ciencias de la Tierra lo han transformado en un referente internacional de la geología. De alma exploradora, descubrió la Zona de Falla Liquiñe-Ofqui, asociada a la sismicidad y actividad volcánica del extremo Sur de Chile y es uno de los pioneros en realizar investigaciones geológicas en el territorio antártico chileno.

Su pasión es la geología y se le nota. Francisco Hervé Allamand irradia entusiasmo al recordar sus primeros acercamientos a esta ciencia durante su juventud. A sus 65 años mira en retrospectiva e identifica claramente las vivencias claves que lo impulsaron a adoptar esta profesión como una forma de vida.

Las caminatas familiares por los cerros de Algarrobo, la lectura de su preciado libro azul "Historia Natural", la brújula que le regaló su tío Eduardo Simian, - Ingeniero de Minas de la Facultad que descubrió el petróleo en Punta Arenas- lo motivaron a tomar una decisión: en 1960 ingresó a la Universidad de Chile a estudiar geología.

EXPLORADOR INNATO

Fascinación, rigurosidad y disciplina son los principales motores que impulsan el quehacer del Profesor Hervé, legados de su padre, el destacado médico Luis

Hervé Lelievre y de su madre, la escritora Maité Allamand.

Su versatilidad e interés por investigar lo desconocido- potenciados en las aulas de Beauchef principalmente por Humberto Fuenzalida Villegas, primer Director del Departamento de Geología- lo llevaron a lugares inhóspitos. "Él nos impulsó a realizar estudios en la Antártica en los años '60. Allí me di cuenta de que había muchas cosas que no conocía, entre ellas, las rocas metamórficas", señala Hervé, quien durante su prolifera labor científica se ha dedicado a investigar la evolución tectónica de los Andes Patagónicos y su comparación con la Península Antártica, transformándose en uno de los pioneros en estudiar el territorio antártico de Chile.

Su fascinación por el continente blanco lo motivó a realizar un "Estudio geológico y geomorfológico en las Islas Shetland del Sur", memoria que le permitió obtener su título en 1965.

Al poco tiempo, viajó a Francia (1968), donde obtuvo el grado de Doctor de 3er Ciclo en la Universidad de Paris. De vuelta en la FCFM, inició lo que se transformaría en uno de sus grandes orgullos: la docencia. Dictó el curso de Mineralogía hasta 1971, después se trasladó hasta Japón en 1974. Allí recibió el grado de Doctor de Ciencias en la Universidad de Hokkaido.

LA FALLA "HERVÉ"

Con su fructífera labor científica y docente durante sus más de cuatro décadas de trayectoria, el Profesor Titular del Departamento de Geología de la FCFM y miembro de la Academia Chilena de Ciencias, ha contribuido significativamente al desarrollo de la geología nacional, lo que se ha traducido en un merecido reconocimiento internacional. Sin embargo, su sencillez característica lo lleva de inmediato a compartir esos logros con sus colegas y

alumnos. Junto a ellos ha emprendido desafiantes proyectos, liderando 18 nacionales y 17 internacionales.

En 1974 inició el estudio geológico de Chiloé Continental y Aysén, poco conocido hasta ese entonces. La investigación se transformó en uno de sus principales aportes: descubrió la Zona de Falla Liquiñe- Ofqui. "Ésa es una estructura mayor de la corteza terrestre en Chile y condiciona muchos aspectos de la geología de ese territorio. Transmitía tanto sobre ella y como mi hermano Miguel, también geólogo, hizo su memoria en ella, que durante un tiempo le decían la Falla Hervé", señala entre risas.

Los estudios encabezados por el científico determinaron que la megafalla tiene una extensión cercana a los 1.200 km y su conocimiento no sólo permitió establecer su relación con la sismicidad continental de la X y XI Región, sino también con la actividad volcánica del lugar. "Últimamente hemos sido testigos de lo importante que es conocer estas estructuras, ya que por ejemplo la Falla Liquiñe- Ofqui, tuvo una relación directa con el enjambre sísmico en Aysén en 2007 y actualmente los volcanes que están en erupción, el Chaitén y el Llaima, están controlados por ella".

Su espíritu exploratorio también lo llevó a estudiar la Cordillera de Nahuelbuta. Este lugar no sólo lo marcó por la investigación que realizó sobre las rocas metamórficas, sino también por los inolvidables momentos que vivió con los mapuches del sector cuando se internaba un mes en la cordillera. "Una de las cosas fantásticas de la geología es conocer a mucha gente humilde, de lugares

aislados. Son un aporte para nuestro trabajo, admiro mucho lo que saben, el cariño que entregan", comenta con un dejo de nostalgia y alegría.

EL RECONOCIMIENTO

Las numerosas contribuciones a la geociencia realizadas por el Profesor Hervé lo han hecho acreedor de una serie de distinciones otorgadas por prestigiosas instituciones nacionales y extranjeras. En 1994 fue designado Miembro Honorario de la Geological Society of America. El reconocimiento de sus pares le ha permitido integrar academias y sociedades científicas de todo el mundo y también ejercer importantes cargos directivos. Entre 1992 y el 2000 fue Vicepresidente del Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Ciencias Geológicas, entre 2000 y 2007 fue Coordinador del Programa Institucional Antártico de la U. de Chile y actualmente es presidente de la Sociedad Geológica de Chile, entre otras. En Beauchef fue Director del Departamento de Geología (1988-1990) y ha sido miembro del Consejo departamental, de la Comisión de Evaluación de la FCFM y Coordinador del Programa de Doctorado.

La rigurosidad de su labor queda de manifiesto en su producción científica con más de 300 publicaciones. Las más de mil citas a sus trabajos avalan el gran impacto de sus investigaciones en Ciencias de la Tierra.

LA ACADEMIA Y SUS ESTUDIANTES

Al hablar con el Profesor Hervé quedan claras sus pasiones: la familia y sus hijos Anne, Dominique y Francisco; la investigación y la docencia. "Nunca

concebí otra actividad más entretenida que investigar y hacer clases". Su cercanía con los estudiantes y el reconocimiento humano y profesional que obtiene de ellos, lo han llevado a dirigir 54 Memorias de Título, 9 Tesis de Magister y 7 de Doctorado.

Durante su trayectoria docente le ha inculcado a sus alumnos la necesidad de especializar sus conocimientos, sobre todo, por los desafíos que implica un país minero, sísmico y volcánico. "En Chile no se practican muchas de las especialidades existentes en el mundo. Somos el país que tiene más volcanes, sin embargo, hay pocos volcanólogos",

"Una de las cosas fantásticas de la geología es conocer a mucha gente humilde, de lugares aislados. Son un aporte para nuestro trabajo".

agrega. "La Facultad tiene un rol muy importante en el desarrollo de la geología en Chile, no sólo por ser la primera escuela, sino también porque ha estado atenta al desarrollo académico de su gente. Nuestros alumnos reciben una formación básica en ciencias e ingeniería y luego en los proyectos de investigación interactúan con otras disciplinas... una gran fortaleza de la Facultad", asegura.

No está en sus planes retirarse. "Tengo ganas y me siento capaz de hacer proyectos en conjunto con investigadores jóvenes. Realizo 6 horas de clases semanales y estoy convencido de que es conveniente para el sistema, ya que permite la necesaria renovación del personal académico", concluye precisando el destacado científico chileno. 

Texto: Ana María Sáez C.